



Cada pájaro taje su propia pluma y enristre.

A nadie se ofendera, a lo menos a sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen a alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estara, pues, que deje de parecersele.—LARRA.

ÉPOCA 2ª

GUAYAQUIL FEBRERO 16 DE 1889.

VUELO 9.

VARIACIONES
SOBRE EL MISMO TEMA.

Francamente que ya engorra tanto declamar y declamar contra la bien manoseada orden del Cuerpo de Policía del día 7.

Y todo sin razón, por supuesto, por pura alaraca y por pura noveleria.

Qué han de hacer los pobrecitos policiales si les ponen un rifle en la mano? Matar; es claro, porque los rifles son para matar y no para batir chocolate. El remedio sería darles molinillos para que no matasen sinó que batiesen el chocolate.

Por otra parte, no hay que imaginarse que eso de hacer uso de las armas quiere decir nos pegarán de tiros, nó, los policiales solo dán culatazos y los culatazos no matan, qué han de matar!.....ni q' fuéramos de alfeñique. Además como ya se comprenderá, lo grave es que la policía mate; que veje, y que dé de zopapos y aun de culatazos, eso es regular; ¿no vén

Uds. que estamos entre mozambiques? Es claro que como a mozambiques nos han de tratar.

Luego también,

Así sucede en Dublín

Se carga cuando hay motín: y aun que aqui todavía no nos hemos amotinado, bueno es que nos vayan cargando, por si acaso, y sobre todo que no nos quejemos, porque no hay razón para quejarnos sinó antes bien para suirir como mujer casada que tiene marido beodo.

Al que lo maten que lo entierren, con pompa ó sin ella, según la libertad del lugar donde de lo tiemplan, y santas pascuas. Sobre eso, no se hagan preguntas, ni se busquen comparaciones, ni se declame; sobre las espingardas y el uso que de ellas deba hacerse, sí, aléguese y argumentese a fin de que cada cual se convenza de que un tiro á tiempo, bien pegado entre ceja y ceja, es el mejor, más moderno y más aceptado, método de policía de orden y seguridad de que se tiene noticia en Europa Asia África Améri-

ca y Oceanía.

Lo que sucede con estas alaracas sobre la orden del día 7 es que la policía ya no tiene gusto para nada, y los ladrones, que de todo aprovechan, han hecho de las suyas en casa del señor Luna, llevándose una cierta cantidad de objetos como quien desocupa la vivienda. De fijo que si no se hubiese dicho tanto contra la mencionada, referida y tantas veces citada orden, no habria sucedido tal cosa. Pero ¿qué quieren que haga una policía que tiene rifles y no la dejan disparar? claro es que todo andará á mal traer, porque en lo del tiro estriba todo, no por nada, sinó por los amotinados y los motines que aunque aqui no se les conoce sinó de nombre, bueno es prepararse para Marzo á fin de jugar carnaval á balazos si tenemos pretexto para ello.

¡¡Tableau!!

«EL PERICO.»

SI ASÍ LLUEVE

QUE NO ESCAMPE.

Juan Tigre Mera, el rabioso defensor de la política de sota-na, se queja de que los liberales pintamos muy feos a los conservadores, pero á la verdad que no tiene razón para volverse contra nosotros, porque cada uno es hijo de su padre, y si al fotografiarlos salen feos, culpa sería de quien los engendro y no del que fielmente reproduce su imagen.

Sin embargo abrigamos la esperanza de que el tipo de nuestra lamina de hoy, que personifica al mencionado partido tal cual se haya al presente, no le parecerá tan mal á Juan Tigre, ni podrá decir que le hemos hecho la cara fea, pues tiene la de un caballero temeroso de Dios, enemigo de los herejes y amigo de confianza de todos los santos del cielo incluyendo virgenes y mártires; y además de esto, la figura está completamentada con su rosario y su *dentente*, de suerte que pedir más, sería pedir gangas, y éstas están hoy escasas, porque en la administración pasada se comieron hasta las del siglo veinti-
dero.

Pero basta de *dedicatoria* y vamos ha hablar para todos

El partido conservador dueño absoluto de la prensa bajo el amparo del Piano Pepe Plácido, campeaba por su respeto ladrando á su antojo, calumniando á su sabor é insultando á calzón quitado, sin que alma alguna viviente pudiera protestar ni defenderse so pena de salir á las volandas camino del destierro, entrar á la prisión ó subir al cadalso; pero como hasta el amor se cansa si le andan con muchas mieles; sin duda la Justicia se cansó también de tanta abominación, y de la noche á la mañana, sin que nadie se lo esperase, vino la libertad de imprenta y cayó como un aereolito sobre la cabeza

del partido negro dejándolo mal parado y con un susto de aquellos de más de la marca. "El Perico" viendo esto dijo,—aquí de las mías,—púsose de pié sobre la consabida libertad de imprenta, única base sólida de su agitada existencia, y vió que sus compañeros, doctores en la materia, ya habian comenzado á dejarse caer sobre el aplastado personaje, acertándole "La Idea" en la diestra, "El Diario de Avisos" en la siniestra, y que muchos otros venian á modo de lluvia rectos sobre el mismo individuo.

Aquello era de ver: parecía que alguno de nuestros volcanes hacia erupción lanzando al aire innumerables y certeros pedruzcos de todos portes, unos hechos á suas otros medios tibios, pero todos cayendo como copiosa lluvia sobre la *conserva*, por lo cual dijimos entonces lo que ahora repetimos.—Si así llueve que no escampe.

"El Perico."

GORGOS.

El Nuevo Don Juan Tenorio.

ACTO V.

EL DELIRIO.

ESCENA ULTIMA.

Gabinete de estudio del Intendente de Policía.

DON ELOY PASEÁNDOSE A GRANDES TRANCOSES.

¡Cielos! ¿Qué es lo que escuché?
¡Todos los diarios así
Vociferan contra mí!
Pero nó, delirio fué;
Sin duda me aluciné
La mente se me cegó,
Y una visión me mostró.....
Pues yo no puedo creer
Que no hayan de obedecer
Lo que ordeno y mando yo.

No, nunca de un modo tal,
Imagina mi razón
Qué tan ruda oposición
Me haga la prensa local.
Si, algo sobrenatural
De los diarios al través
Alcanzo á ver: eso és
Sin duda visión traviesa
Que obstáculos me atraviesa
Para verme dar traspiés.

¿Qué más diáfano y sutil
Que las quimeras de un sueño?
¿Qué más ganga que ser dueño
Del pueblo de Guayaquil?
¿Y no pasa veces mil,
Que en ardiente exaltación
Vé la imaginación
Como sér y realidad
Una gran barbaridad
Envuelta en una ilusión?

¡Sí, por Dios, delirio fué!
Pero el diario estaba aquí,
Recuerdo bien que lo vi,
Recuerdo que lo palpé,
Y hasta pienso que forjé
Respuesta piramidal;
Más un temor sin igual
Sin saber porque me asalta,
Y es que justicia me falta
En esta lucha fatal.

¿Me hacen oposición?
Yo lo leí claramente:
Y tanto escrito valiente
Arredró mi corazón.
¡Ay! breves las horas són
De policial dictadura,
Y un rato de calentura
Todo lo vuelve al revés.
Haciendo apurar después
El caliz de la amargura!

Pasad y desvaneceos,
Pasad sinuestros vapores,
Dejadme los celadores
De acuerdo con mis deseos.
Pasad, pasad devaneos
De una ambición al nacer,
No me volvais á traer,
En vuestro ideal torbellino,
Ese fantasma que vino,
Mi ganga á desvanecer.

¡Ah! este sueño es matador,
Mi cerebro se enloquece.....



SI ASÍ LLUEVE QUE NO ESCAMPE.

Más en la calle parece
Que se oye sordo rumor

*(Resucian gritos
de abajo el In-
tendente!)*

Si, oigo siniestro clamor
Que me ensordece y que medra,
Más don Eloy no se arredra:
Alzaos, torpes villanos
Y ya vereis si mis manos
Saben tirar una piedra.

Nó, no me causan pavor
Vuestros gritos expresivos,
Jamás ni muertos ni vivos
Humillareis mi valor.
Yo he sido vuestro opresor
Como bien sabe la gente,
Y si tan franca y lealmente
Me aprestais venganza fiera.

Daos prisa que aquí os espera
Otra vez el Intendente!

*(Se escucha una
silvatina prolon-
gada; Don Eloy
toma las de Vi-
lladiego, y cae el
telón.)*

PICOTAZOS

No PUEDO soportar por más
tiempo esa curiosidad que me
dehora.

Tenga la bondad de decir-
me señor Tesorero de Hacienda
de esta provincia:—¿El va-
lor de esa madera que el filán-
tropo y caritativo y honorable
y piadoso Modesto, tuvo á bien

dar (prestado se entiende) á
varias personas inclusive á al-
guien de sus parientes, ha sido
yá abonado en Tesorería?...ó
es cierto, como dicen mu-
chos, que el bondadoso pre-
sidente de entónces, obsequió
dicha madera para contribuir
así al ensanche de esta su tan
querida ciudad en donde vió la
luz del día por primera vez?

De ser esto verdad, me apre-
suraría yo también á pedir si-
quiera el sobrante de esos mi-
serables palitos y tablas que
hubiesen quedado. Espero la
respuesta señor Tesorero.

Y ¡DALE con la curiosidad!
Para satisfacerla tiendo ahora
el vuelo y me voy á Babahoyo

y grito—¡Señor Juez Letrado, señor Juez Letrado! Hágame U. el favor de decirme ¿qué brujo ó hechicero, ha hecho el enjuague, en cocimiento de adormideras se entiende, de la causa aquella que el Supremo Gobierno mandó á seguir para castigar á los traviesos del estanco de sal en esa ciudad? pues me dicen que dicha causa duerme el tranquilo y prolongado sueño de los justos.

Satisfaga U. mi curiosidad señor doctor, mire U. que le prometo á fuer de Perico honrado guardarle el secreto.

¡Me gusta tanto conocer si quiera a la gente hábil!...

YA PARECIÓ EL PEINE.—El Perico es pájaro de mucho ofato, no hay duda. Hace pocos dias dijo que barruntaba negocio en la fábrica del Hospital Militar, y ya nuestro simpático colega "El Diario de Avisos" ha sacado los trapos á relucir, ¡y de qué modo! con la irreusable lógica de la señora aritmética.

No envano don Pepe amordazó la prensa y á nosotros nos tuvo léjos de sí. Como había tanto que tapar, no le convenían habladores á su lado.

Empero la libertad salta siempre tarde ó temprano, y aunque la vergüenza fué verde y se la comió Sixto Bernal, bueno es que el pueblo conozca ciertos entripados á fin de que no se deje engañar en adelante.

EL MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—Cuatrocientos policiales montados se asegura que recorrerán las calles durante los dias de carnaval; pero como la policía no cuenta sinó con trece caballos, francamente no podemos explicarnos el asunto. Repartiendo cuatrocientos policiales entre trece cáballos, le toca á cada caballo 30 policiales y setenta y seis sentécimos de policial, de modo que, ó los caballos son muy largos, ó van á sobrar policiales, ó vamos á presenciar un milagro análogo

al de los cinco panes. Ya se vé, en tiempos en que hasta las casas paren, y la Gobernación ha desembarazado mellizos, nada tiene de particular que cuatrocientos policiales monten en trece caballos.

LOS PROTEGIDOS DE PEPE, son una calamidad viviente porque ocupan los destinos públicos sin tener aptitudes y no cumplen con sus obligaciones. Entre otros el colector de la Aduana es un zángano que todo se vuelve piés y no se puede parar. Él será bueno para udómetros, perímetros, adefeños y otras legumbres, pero para colector, francamente, no tiene dedos.

AVISOS

AVISO.

Se desea comprar un billar. En esta Tipo-Litografía darán razón.

GRAN TALLER DE HOJALATERÍA Y LÁMPARAS

de E. P. LEON.

CALLE LA QUE N.º 50, 52, 54 y 58.



ESTABLECIMIENTO PREMIADO EN EL CENTENARIO DE OLMEDO-1930

POR LA MUNICIPALIDAD-1882 Y

POR EL CONCURSO INDUSTRIAL DE 1887.

Medalla de Oro en la última Exposición Municipal-1883.

Gran manufactura de artículos de hojalata, cobre, plomo, zinc, etc. etc. Se alquilan lámparas para bailes, para reuniones ect. ect.

Especial atención á todas las órdenes. Importación directa de lámparas, quemadores, mechas y tubos.

Se colocan á domicilio canerías de zinc, embudos, escusados, lavaderos etc. etc. Renovación constante de artículos de lujo.

Paños de lluvia, tinas de zinc, vidrios planos para cuadros. Faroles para alumbrado público, para parques, plazas etc. EMPAQUES GRATIS.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Apartado N.º 135.

Telefono N.º 387.

SE OFRECE EN VENTA.

Un juego de muebles para salon, otro para comedor, y un par de espejos.

En esta imprenta darán razón.

GRAN TALLER DE

SASTRERIA.

DE

Flavio Jaramillo

Calle de Aguirre en los bajos de la casa de Gobierno.

Gran surtido de telas para la estación. paños, casimires, drile de lino de la mejor calidad, cortes de piqué para chalecos, y una inmensa variedad de otros muchos artículos.

Se necesitan aumentar el número de oficiales en el taller.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

OCTAVIO S. ROCA

ha trasladado su establecimiento al lado del almacén del señor Antonio Grimaldo, y ofrece á sus favorecedores un nuevo y variado surtido de artículos de fantasía, todos de alta novedad y buen gusto, así como también una gran variedad de telas, desde la guinga y la gaza de mas bajo precio, hasta los mejores géneros de lana, lino y seda.

CABEZAS Hnos.

Calle del Malecón N.º 132.

Ofrecen al público toda clase de artículos de fantasía y lujo, géneros de algodón, seda y lana.

ESPECIALIDAD EN PERFUMERIA.

PRECIOS REDUCIDOS.

Tipo-Litografía Liberal.